

¿Se Aplica el "Yugo Desigual" al Matrimonio?

Glenn Colley

Desde hace mucho ha sido mi opinión que 2 Corintios 6:14 se puede aplicar, aunque no necesariamente, al matrimonio de un cristiano con un no creyente. El versículo dice, "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?"

¿Qué es lo que se prohíbe aquí? ¿Prohíbe esta enseñanza que un cristiano se case con un incrédulo? ¿Prohibiría también que un creyente **permaneciera** casado con un no creyente? Estas son buenas preguntas.

Primero, examinemos las palabras claves. "Unidos en yugo desigual" proviene del griego "HETEROZUGEO." Esta es la única vez que esta palabra se menciona en el Nuevo Testamento. De esta palabra dice Thayer, "Unidos en un yugo desigual; esto se usa en Levítico 19:19 en cuanto a la unión de bestias de diferentes clases, por ejemplo un asno con un buey... para tener comunión con alguien que no es un igual."

Es importante ver que lo que Pablo prohíbe no es el estar unidos

con no creyentes, sino estar unidos en yugo **desigual** con no creyentes.

Consideremos entonces esta interpretación: Pablo está enseñando que, aunque tenemos interacción natural con no creyentes en una variedad de formas, no debemos dar a ningún incrédulo la autoridad de llevarnos a hacer el mal. El Señor **siempre** debe ser nuestro Amo. El estar en yugo desigual con alguien sería un panorama en el cual el creyente estaría unido a un no creyente más fuerte y más grande que controlaría la unión según su voluntad.

Esta interpretación tiene mucho sentido. Si Pablo estaba prohibiendo TODA relación o pacto con no creyentes, no sólo estaría mal casarse con uno, ¡sino que también estaría mal tener un compañero de negocios o **hacer** negocios con un incrédulo!

Habiendo dicho esto, hagamos esta pregunta: ¿Puede ser pecado para un cristiano el hecho de casarse con un no creyente? La respuesta, usando solamente este versículo, tendría que ser **sí**. Cuando el creyente le da al no creyente permiso para llevarlo a la injusticia, el creyente ha pecado. El o ella está en

PREGUNTAS ACERCA DE LA BIBLIA

yugo desigual con ese no creyente. Quienes hemos sido miembros de la iglesia por muchos años hemos visto este escenario una y otra vez en las vidas de cristianos que contraen matrimonio con no creyentes, y pronto abandonan al Señor y Su iglesia. Todo cristiano debe estar casado primeramente con Cristo, y nuestra lealtad le pertenece a El.

Esta es la situación que Pablo tenía en mente en la primera carta a los corintios, capítulo siete. En versículo 13 él escribió, *"Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone. Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos. Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios. Porque ¿qué sabes tú, oh mujer, si quizá harás salvo a tu marido? ¿O qué sabes tú, oh marido, si quizá harás salva a tu mujer?"*

¿Debe la mujer creyente dejar a su marido no creyente? No. ¿Están realmente casados a los ojos de Dios, y por lo tanto sus hijos son legítimos? Sí. Supongamos que el esposo incrédulo está amargamente resentido con el cristianismo de su esposa creyente y decide que no

puede vivir con ella y su justicia. ¿Está ella en esclavitud a sus deseos? ¿Debe ella seguir su injusticia? El apóstol responde que "no." Si él siente que debe irse, déjalo. Esa esposa creyente debe permanecer fiel a Cristo, aún si esto significa que su esposo se marche. A propósito, esta situación no la deja libre para volver a contraer matrimonio (1 Corintios 7:10-11).

No considero que la decisión de un cristiano de contraer matrimonio con un no cristiano sea una decisión sabia. Vendrán días difíciles. Sin embargo, si ya estás casado con un no creyente, quiero animarte a que aprendas de memoria 1 Pedro 3:1-2: *"Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa."*

Aférrate a la mano inmutable. Busca la conversión de tu compañero o compañera no creyente, y nunca te des por vencido. Hazle saber que seguir a Cristo es la meta más importante en tu vida. Un día podrías disfrutar de un cálido abrazo de tu esposo o esposa mientras que sale de las aguas refrescantes del bautismo. Esta es mi oración y mi esperanza. †

Glenn Colley predica en Huntsville, Alabama, USA.